

Fotografía: Stock.XCHNG



Tejiendo relaciones... Construimos identidad

Weaving relationships... We build identity

Vilma Lucía Londoño G. | Diana María Monsalve A. | Tatiana Alexandra Muñoz C.

pp. 256 - 265

Resumen

La institución educativa como espacio en el que confluye la diversidad da lugar a encuentros y desencuentros que pueden llegar a ser fuentes de conflictos, es a partir de la observación y análisis de las interacciones manifiestas en la comunidad educativa Débora Arango Pérez que surge el deseo de transformarlas hacia acciones positivas de convivencia, llevando a la reflexión, confrontación y transformación de prácticas sociales.

Siendo la persuasión el elemento esencial para lograr el cambio de actitudes desde el ámbito de la conciencia, se evidencia de manera progresiva mayor pertenencia hacia la institución, con todas las responsabilidades que ello implica. Esta introyección se ve reflejada en el mejoramiento de las relaciones desde y para la comunidad.

Las interacciones positivas nos llevan a construir y/o transformar una identidad deboriana que trascienda en el entorno y en su proyecto de vida, a partir de unos valores y unos principios institucionales.

Palabras clave

Persuasión, participación, alteridad, reflexividad, identidad, ciudadanía.

Abstract

School is a place that favors diversity and allows interaction that improves the way to solve problems taking into account the conflict sources. Based on the observation and analysis of interactions in the educational community Débora Arango Pérez, we were encouraged to arise and lead coexistence positive actions, to generate reflections, confrontation and transformation of social practices.

Persuasion is the most important thing to achieve a real change in attitudes from the field of consciousness. That is evident in the progressively greater ownership for the institution, with all the responsibilities that entails making this introduction is reflected in the improvement of relations from and for the community.

The positive interactions allow us to build and / or transform a "deborian" identity to go beyond the environment and students lives immersed in the project, which develop values and institutional principles.

Keywords

Persuasion, participation, otherness, reflexivity, identity, citizenship.

La institución educativa Débora Arango Pérez está localizada al suroccidente de Medellín, en el corregimiento Altavista, a 9.4 kilómetros del área urbana del municipio de Medellín. Fue construida con fondos de la fundación Empresas Publicas de Medellín con motivo de sus 50 años. Concebida como “colegio de calidad”, su función es brindar educación gratuita en zonas de poca cobertura educativa y población marginada, desde una concepción inicial de Escuela Abierta. Con esta perspectiva, la institución se convierte en uno de los medios estatales que permite canalizar y orientar las potencialidades del sector hacia un crecimiento formativo y comunitario. Así, la educación como factor importante de desarrollo enfoca hacia el hombre la posibilidad de transformación, para que sea él mismo artífice de la transformación de su entorno, en este caso del corregimiento Altavista.

Ya construida, en la institución educativa confluyen una gran diversidad de subculturas. Los estudiantes provienen de diversas zonas de la ciudad, el departamento y el país; la gran mayoría víctimas del desplazamiento forzado con todas las consecuencias físicas y emocionales que esta situación implica. A esto se le suman las dificultades del corregimiento – pobreza, desempleo, violencia intrafamiliar abuso y violencia sexual (en muchos

casos por la misma familia o personas que están al cuidado de los menores) violencia social (grupos armados al margen de la ley)- y la situación de discriminación entre los diferentes grupos socioculturales que integran el corregimiento, aspectos que se ven reflejados en las interacciones sociales que se observan entre los miembros de la comunidad tales como: la exclusión, el señalamiento debido al sector en el que habitan (algunos con más escasos recursos o con fuerte presencia de grupos armados), burlas hacia otros por la presentación personal (cortes de cabello, vestimenta), burlas por la manera de hablar (propias de una región o propias de grupos sociales), agresiones físicas y/o verbales por la intolerancia a la diferencia.

Estos problemas de convivencia, identificados también en la institución, hacen visible, a escala micro, modos particulares de interacción subjetiva por parte de la comunidad del corregimiento Altavista. Se reconocen problemáticas estructurales en el orden de la privación social, como el hambre, el desempleo, la falta de vivienda, el desplazamiento, el desconocimiento de la norma y autoridad que, a su vez, inciden y detonan la aparición de problemáticas coyunturales de orden del reconocimiento de los otros, de sí mismos y de los espacios, representados en manifestaciones como el irrespeto por la





diferencia, la discriminación, la falta de sentido de pertenencia, la pérdida de autonomía y de autocontrol. Todo esto se concreta en expresiones como el robo, el maltrato verbal, la agresión física, las amenazas entre los estudiantes y la destrucción de los espacios y los objetos de su entorno; acciones de su cotidianidad que comienzan a reflejarse en el entorno institucional. Así, se tiene una comunidad altamente demandante de derechos y con un gran desconocimiento de sus deberes ciudadanos.

Lo anterior lleva a reflexionar sobre cómo estas acciones se constituyen en hábitos y costumbres que reflejan unas creencias aprendidas e imitadas desde estructuras sociales como la familia, las interacciones en el barrio y los grupos sociales; constituyendo una forma de expresión que caracteriza modos personales y colectivos de relacionarse con el otro y el espacio que habitan.

De igual forma, a lo largo de la vida cada persona desarrolla diversos tipos interacciones sociales, que determinan de manera positiva o negativa la construcción de una personalidad. Las experiencias, las formas de estar en el mundo, tanto individuales como colectivas, influyen en la manera como se piensa, se actúa y se asume el mundo. La manera como actuaban los estudiantes evidenciaba las creencias y formas de vida de una comunidad compuesta por grupos humanos diversos: los nativos (campesinos propios del corregimiento); los campesinos desplazados (zonas atlántica, pacífica y andina); los desplazados urbanos y los reubicados por el municipio (víctimas de un incendio en el que todo un sector llamado "La mano de dios" y una comunidad, lo perdieron todo, en el año 2003), esta población reasentada, en su tercera parte afrocolombiana, doblemente

víctimas por desplazamiento rural y urbano, con historias tristes y marcados por la violencia, llegan a un corregimiento que no había sanado sus propios dolores (paramilitarismo), comparten un territorio con personas de culturas diferentes, presentando conflictos que evidenciaban la poca tolerancia y el poco respeto y valoración del otro.

A partir de esta realidad y del deseo de transformar estas interacciones sociales a formas positivas de convivencia, se reflexionó sobre las causas y posibles soluciones a estas problemáticas, apoyados en el Proyecto Educativo Institucional (PEI), las competencias ciudadanas propuestas por el Ministerio de Educación Nacional: convivencia y paz; participación y responsabilidad democrática; pluralidad, identidad y valoración de las diferencias (MEN). Además de lecturas personales y capacitaciones con la Fundación Terpel, en asocio con la secretaria de Educación Municipal, se da forma al proyecto "Tejiendo relaciones... construimos identidad".

... construyendo identidad

El proyecto propone desarrollar un trabajo curricular tendiente a fortalecer en los estudiantes la dinámica de tejer relaciones para construir identidad, basada en los principios institucionales de:

- Naturaleza histórico-cultural del sujeto (hace referencia a ser fiel a lo heredado, pero a la vez ser infiel en su deseo de superarlo).
- Alteridad en las relaciones dialógicas (el diálogo se instaura desde la diferencia, para conversar con el otro desde la interioridad, desde lo que cada uno es).

- Reflexividad humana para la transformación (considerar y pensar con reflexión la experiencia para volverla vivencia, pasando de la experiencia al conocimiento como acto intencionado).
- Ser humanos como proyecto de vida (estimular la capacidad de transformación. La evaluación, la autoevaluación y la coevaluación como fines de mejoramiento.)
- Incomplitud humana (maestros y estudiantes viven experiencias creativas de construcción y reconstrucción permanente de sí mismo y de los otros).

Así, la meta consiste en que a partir de las interacciones sociales se valoren las características del otro, se respeten las similitudes y diferencias, se confronten y transformen las prácticas sociales en pro de una cultura democrática, de participación ciudadana y libertad de expresión, a partir de la implementación de formas de relaciones tendientes a desarrollar valores fundamentales que faciliten la convivencia escolar, familiar y comunitaria. Ello como búsqueda propia y necesaria de este contexto de movimientos de vida, de pasados, presentes y futuros, de encuentros y desencuentros, de amenazantes ideas, hechos de vida y muerte.

Lo anterior permite identificar la institución como espacio de socialización y formación de sujetos con historias propias y colectivas, orientándolos al reconocimiento de sí mismos, del otro y del entorno, y generando sentido de pertenencia y transformación de la comunidad en la que habitan. Con esto se posibilita la convivencia pacífica y consensuada, buscando un cambio individual a partir de la reflexión y la autorregulación para llegar a la construcción de un óptimo ambiente educativo.



En todo este proceso de transformación la escuela tiene un papel muy importante para llevar al convencimiento de la actuación ética y del mejoramiento para sí y para la humanidad, del convencimiento de trascender las dificultades y los fracasos con el esfuerzo, el respeto y la honestidad; así, se plantea que sea la persuasión la forma de convencer al otro por medio de argumentos, orientándolo hacia una auto reflexión que a su vez lo conduce a una evaluación de sí mismo, de los otros y el entorno.

Para hacer real y cotidiana esta tarea de la escuela, fue necesario comenzar a implementar acciones cuya fundamentación está en el diálogo como manera específica de lograr la persuasión. Las decisiones que parten de ella y la auto reflexión tienen los ingredientes de la convicción y la motivación, lo que hace que las transformaciones sean más autónomas y



eficaces. Los fines formativos de la persuasión fortalecen la construcción de la identidad como persona y ciudadano, a partir de la reflexión de las acciones propias y de los otros, generando análisis y crítica sobre los hechos cotidianos orientados hacia las consecuencias positivas y/o negativas que trae para sí, los otros y el entorno; conduciendo a promover y afianzar la formación del propio criterio.

A partir de esta visión, que transversaliza a la escuela y la educación en general, el proyecto Tejiendo relaciones sustenta su propuesta en tres ejes dinamizadores:

Eje de participación: tomando como base la competencia de participación y responsabilidad democrática, a través del gobierno escolar, se busca generar en los estudiantes liderazgo y responsabilidad como actores sociales de una democracia. De esta manera, al darle dinámica al proceso, ellos participan en la creación de los perfiles que deben llevar sus representantes, haciendo análisis y valoración concienzuda de las características que debe tener un líder; a partir de ello, la responsabilidad que implica elegir y ser elegido. Además, se fomenta en los representantes estudiantiles la capacidad de observar, analizar y expresar situaciones escolares que van en detrimento o beneficio de las dinámicas institucionales.

Esta participación activa, que los hace protagonistas y a la vez testigos del devenir institucional, genera pertenencia a un espacio en el que la opinión, la actitud y los lazos afectivos cuentan para la construcción social. Ha sido un proceso lento, pero con constancia se ha visto poco a poco mayor participación de los jóvenes en estas actividades.

A través de encuentros los diferentes estamentos del gobierno escolar (consejo de padres, consejo de estudiantes y consejo académico y directivo) han dinamizado la construcción de acuerdos, permitiendo una mayor vinculación y toma de decisiones entorno al presente y futuro institucional, a partir de elementos como el conocimiento, la organización y la cooperación, generando lazos de pertenencia que los llevan ser conscientes de su responsabilidad ciudadana.

Eje de Convivencia: este eje se basa en las competencias ciudadanas de convivencia y paz, - pluralidad, identidad y valoración de las diferencias-. Aquí se desarrolla el concepto de alteridad desde las vivencias cotidianas (acuerdos de grupo) y situaciones intencionadas que llevan a las valoración del otro en los diferentes ámbitos sociales y comunitarios; se generan espacios de interrelación con los otros integrantes de la comunidad educativa que no están presentes en el entorno inmediato, permitiendo así un visibilización y valoración de las diversas formas de estar en el mundo en una coexistencia pacífica, con actividades como:

- Elección del *Mediador Escolar*: busca la visión y participación de los estudiantes en las soluciones de conflictos, persuadiéndolos de que el clima institucional



también es su responsabilidad, que la escuela al igual que la vida se mueve en un entramado de relaciones y que no se debe dar desde el autoritarismo y la imposición, sino desde el querer ser de cada uno como individuo y lo que éste quiere para el bienestar de su comunidad.

- Mi relación con el otro: Son encuentros de carácter lúdico que abordan aspectos que afectan la convivencia institucional, los grupos están integrados por estudiantes de transición a once buscando una valoración de las opiniones y el ser del otro, (independiente de la edad y el grado de escolaridad) posibilitando nuevas y mejores relaciones.
- Carrusel de la convivencia: En el año 2010, con el apoyo del *Municipio de Medellín* y el programa *Delinquir No Paga* se realizan actividades lúdicas que buscan generar conciencia entorno a las actitudes, acciones violentas y sus repercusiones.
- Juégale limpio a la norma: busca vivenciar la necesidad de la norma para una sana convivencia, por medio de los juegos callejeros. En forma de carrusel los estudiantes participan como jugadores y veedores, evidenciado el respeto a la norma como parte de la convivencia.
- Mi relación afectiva – mi relación virtual: Esta actividad se realiza a partir de cortos videos y reflexiones sobre prejuicio, estereotipo, discriminación, violencia intrafamiliar y seguridad en internet con el fin de motivar en los estudiantes y padres de familia la reflexión y promover acciones de cambio con el objetivo de mejorar las relaciones interpersonales y familiares.

Estas acciones, que integran a toda la comunidad educativa (estudiantes, docentes y padres de familia), orientan una reflexión que desmitifica prácticas culturales repetidas reafirmadas en la baja autoestima, falta de metas claras, poco acceso a la educación, el desconocimiento de sus derechos y deberes éticos, morales y cívicos. En consecuencia se influencia de manera positiva la reflexión sobre su cotidianidad, para provocar acciones en pro de la calidad de vida partiendo desde el deseo y convicción de que cada uno es responsable de su vida y la influencia que ejerce en la comunidad que habita.

Eje de ciudad como espacio común: con este se busca la identificación de su barrio y de la ciudad, la apropiación de los diferentes espacios, el conocimiento de aspectos históricos y el impacto positivo o negativo que las personas han tenido en ellos, desarrollando la pertenencia a partir del reconocimiento del entorno para valorarlo, transformarlo y conservarlo. Esto, por medio de acciones como las salidas de entorno y las salidas a diferentes espacios urbanos educativos, culturales y recreativos han llevado al conocimiento desde lo práctico y lo teórico de su territorio, a conocer su historia, a entablar conversaciones con la memoria viva (los ancianos) de su corregimiento, a comprender las transformaciones que ha sufrido su territorio y las causas de las mismas, a relacionarse de una manera más directa y vívida con la ciudad, a sentirse parte de un territorio, a sentirse ciudadano, con los derechos deberes que ello implica.

Esta interacción directa permite el reconocimiento del entorno como un otro que brinda conocimiento, esparcimiento y conexión más amplia con el mundo desde diversas disciplinas artísticas, científicas, tecnológicas y



humanas, induciendo a una actitud más consecuente con el aprendizaje y la valoración del medio.

Es a partir de estas interacciones locales, sociales e interinstitucionales que el proyecto se transversaliza, en la medida en que surge de una preocupación por las actitudes y vivencias de los estudiantes que, a su vez, reflejan los tipos de interacciones presentes en el entorno que los circunda, confrontando su acervo cultural con formas más racionales y reflexivas desde la civilidad y la aplicación de competencias ciudadanas. Esto poniendo en juego las capacidades intelectuales, emocionales, sociales y éticas, en la búsqueda de soluciones acordes a su contexto que les permitan una transformación de su entorno y una construcción integral como seres humanos, logrando así cambios desde el interior: autorregulación para convivir desde la diversidad.



La escuela como un lugar privilegiado de socialización debe fomentar la reflexión sobre las prácticas sociales en todos los niveles de la comunidad educativa, desde los directivos y docentes en sus prácticas cotidianas, en las relaciones con los estudiantes y padres de familia, en las relaciones con el personal de apoyo y demás personas que de manera permanente o esporádica interactúan con la comunidad educativa. Así, la dinámica de tejer relaciones valora el otro desde una perspectiva personal, familiar y comunitaria, para que a partir de sus opiniones, creencias, valores y temores, se construya una mejor comunidad donde prime la valoración y el respeto por el otro y se fortalezca la identidad.

Esta toma de conciencia lleva a la construcción de unos atributos ciudadanos que permiten la participación desde la flexibilidad mental, la creatividad, la solidaridad, el trabajo en equipo, la reflexión y la autonomía, como búsqueda de una identidad ciudadana en el marco de la Institución Educativa Débora Arango Pérez.

Bibliografía

- Pineda, Diego Antonio. (2009). *Competencia Ciudadanas*. (6 Tomos). Bogotá: Editorial Norma.
- Ministerio De Educación Nacional. (2004). *Competencias Ciudadanas: De Los Estándares Al Aula*. Bogotá. Autor.
- Fundación Terpel Bogotá (2009). *Guía para el docente. Programa salidas que enseñan ciudad*. Bogotá: autor.
- Institución Educativa Débora Arango Pérez (2008-2012). *Proyecto Educativo Institucional*. Altavista-Medellín, Colombia. Autor.

Herrera Duque, Diego (comp). (2001) *Conflicto Y Convivencia En La Escuela*. (1ª Edición). Medellín: Marín Vieco.

Piastro, Julieta (1998): *Identidades en movimiento*, en Manuel Cruz (comp.)

Tolerancia o barbarie, Gedisa, Barcelona. pp: 141-154.

Mockus, Antanas. (2002). Convivencia Como Armonización De Ley Moral Y Cultura. *Perspectivas* Vol XXXII. 19-37.

González Blanco, José Israel. (1999). *El Gobierno Escolar: Hacia Una Educación Participativa*. Bogotá: UNAD.